

Querido alumno, querida alumna:

Estos días las noticias hablan de una mejoría en las cifras del coronavirus. En todo caso, no hace falta que te diga lo mal que sigue todo... Cepas nuevas del virus, cada vez más contagiosas y peligrosas... La pandemia va para largo, lo sabes, lo sufres... Para nadie es fácil y menos para ti. Cuando se tienen ganas de volar, cuando se estrena juventud, estar encerrado en casa no es fácil. **Solo te puedo decir que lo estás haciendo bien.**

Con tu actitud estás colaborando a que las cosas vayan... *Cuando te levantas con tiempo para llegar al colegio puntual, cuando entras por la puerta que te toca, pese a que quizás es la que peor te viene, cuando desconectas el móvil nada más cruzar el portón para así poder conectar contigo mismo, cuando te colocas bien la mascarilla o llevas tu bote de gel...* Seguramente tus padres te lo dicen a diario, pero, por si te sirve, también te lo digo yo: **lo estás haciendo muy bien.**

Está siendo un curso complicado. Todo continúa con normalidad, pero en el fondo -lo sabes- nada es normal. Gracias por lo que estás haciendo: *por cumplir -venciendo a la comodidad o al pasotismo- con las tareas que los profesores te proponen, por ser responsable de tus estudios, consciente de que en ellos se juega tu futuro... Por comportarte con educación y respeto, en clase y fuera de ella. Por limitar tus salidas y tus contactos para protegerte y para proteger.* **Lo estás haciendo realmente bien.** Solo puedo sentir orgullo.

A lo mejor estás leyendo y piensas... *¡Pero si yo no hago nada -o casi nada- de lo que dices!* Pues, nunca es tarde. Marcelino pedía a los primeros maristas que quisieran a los jóvenes, a los que eran buenos -fácil- y a los que todavía no lo eran, porque llegarían a serlo. Esa visión tan positiva de la juventud me hace decirte que, si quieres, puedes. No te pongas demasiadas excusas.

Entiendo que cada uno tiene una circunstancia, una historia familiar, una forma de ser, unas necesidades... Aceptad cada uno vuestra situación y sacad lo mejor de vosotros mismos como en tantas ocasiones habéis hecho.

La pandemia puede ser un **tiempo privilegiado** para aprender, no solo matemáticas o francés, también grandes lecciones de la vida: la paciencia -sé que te cuesta-; la solidaridad -muchas gente está dando lo mejor de sí-; la libertad -en tiempos de estar encerrados-; la familia -cuando tomas conciencia de lo fácil que es perder a alguien querido-... Continúa tú esta lista de aprendizajes.

Acabo volviendo al comienzo: Parece que las cifras del coronavirus mejoran, pero como colegio -y como barrio, ciudad, etc.- seguimos necesitando que aportes lo mejor de ti. Gracias por estar haciéndolo tan bien. No queda tanto para que sea primavera. No queda tanto para que esto acabe. Vamos a por la semana.

Un abrazo,
Carlos Torres